



HAL
open science

Aprendiendo y sistematizando el ApS: Una experiencia formativa en maestría. En: Aprendizaje-Servicio e innovación en la universidad: actas VII Congreso Nacional y II Internacional de Aprendizaje-Servicio Universitario, Santiago de Compostela, 13-15 de octubre de 2016

Diego Fernando Barragán Giraldo

► **To cite this version:**

Diego Fernando Barragán Giraldo. Aprendiendo y sistematizando el ApS: Una experiencia formativa en maestría. En: Aprendizaje-Servicio e innovación en la universidad: actas VII Congreso Nacional y II Internacional de Aprendizaje-Servicio Universitario, Santiago de Compostela, 13-15 de octubre de 2016. VII Congreso nacional y II Internacional de aprendizaje-servicio universitario, Universidad de Santiago de Compostela, Oct 2016, Santiago de compostella, Galicia, Spain. 10.15304/9788416533978 . halshs-03939322

HAL Id: halshs-03939322

<https://shs.hal.science/halshs-03939322>

Submitted on 14 Jan 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Aprendizaje-Servicio e innovación en la universidad

ACTAS
VII CONGRESO NACIONAL Y
II INTERNACIONAL
DE APRENDIZAJE-SERVICIO UNIVERSITARIO
Santiago de Compostela, 13-15 de octubre de 2016

Edición a cargo de
Miguel Anxo Santos Rego
Alexandre Sotelino Losada
Mar Lorenzo Moledo

2016

Universidade de Santiago de Compostela

EXEMPLAR PARA AUTORIA



© Universidade de Santiago de Compostela, 2016

Edita

Servizo de Publicacións e Intercambio Científico
Campus Vida
15782 Santiago de Compostela
www.usc.es/publicacions

Maqueta

Isabel Argüelles
Imprenta Universitaria
Campus Vida

DOI <http://dx.doi.org/10.15304/9788416533978>

ISBN 978-84-16533-97-8

Apren­diendo y siste­matizando el ApS: Una expe­riencia for­mativa en maestría (Bogotá, Colombia)

Barragán Giraldo, Diego Fernando

*Maestría en educación. Universidad Santo Tomás
Departamento de formación. Universidad de La Salle*

diegobg1@yahoo.com

Castañeda Cantillo, Ana Elvira

Maestría en educación. Universidad Santo Tomás

anacastaneda@ustadistancia.edu.co

RESUMEN

La experiencia presenta la manera como estudiantes (profesoras en ejercicio) en Bogotá, Colombia, implementaron proyectos de Aprendizaje Servicio (ApS) y quienes por medio de la metodología de sistematización de experiencias desarrollaron sus proyectos de investigación para optar al título de magister. Se hace énfasis en los aprendizajes de las estudiantes al pensar sus prácticas, en las diferentes fases del acompañamiento y en los aprendizajes alcanzados desde la reflexión sobre sus prácticas.

Palabras clave: Aprendizaje Servicio; sistematización de experiencias; aprendizaje entre pares; formación del profesorado.

**Learning and researching Service-Learning:
An educational experience in obtaining a masters degree
(Bogotá, Colombia)**

ABSTRACT

This study shows how students (who work as teachers) in Bogotá, Colombia, implemented Service-Learning projects in their working environments and researched their experience in order to obtain their masters degree. This paper emphasizes on the learning outcomes these students obtained as they reflect on their practices, as well as on the strategies and methodologies used to coach these learning processes.

Keywords: Service-Learning; practice research; peer learning; teacher training.

Introducción

La formación de profesores¹ a nivel de maestría (dos años) se ha convertido en una prioridad en el desarrollo de la política pública en Colombia y, en especial, en Bogotá donde la administración local está financiando la formación de un número significativo de maestras y maestros del sector oficial (6.000 aproximadamente); así, han llegado a las facultades de educación de las universidades bogotanas para fortalecer su formación pedagógica por medio de recursos públicos. Al ingresar a los programas de maestría, estos maestros deben diseñar y proponer lo que será su trabajo de investigación y por requerimiento de la secretaría de educación de Bogotá, tales trabajos deben impactar sus prácticas y, en consecuencia, los contextos donde se desarrolla la actividad docente.

De esta manera, se propuso a un grupo de estudiantes de maestría (todos profesores en ejercicio en lugares de vulnerabilidad social de Bogotá) desplegar proyectos de Aprendizaje Servicio (ApS) con el fin de transformar sus prácticas e impactar el medio en el que desarrollan su labor. Por ser un tema novedoso en Colombia, al inicio se encontró resistencia, pero luego al ir conociendo las ventajas del ApS mediante el estudio de textos especializados y la revisión de experiencias, se aceptó la propuesta y se pusieron en marcha las mencionadas acciones. Ahora bien, por tratarse estudiantes de maestría que deben implementar un proyecto de investigación, se decidió, entonces, utilizar la metodología investigativa denominada *sistematización de experiencias* para captar el proceso de planeación, ejecución y evaluación de los diferentes proyectos de ApS puestos en marcha.

Nacida en el seno de la educación popular (Rodríguez, 1989; Sime, 1991; Torres, 2012, 2013), la sistematización de experiencias, como horizonte investigativo, gradualmente se ha convertido en una apuesta política de investigación y de producción de saber contra-hegemónico en el que diversos investigadores, especialmente latinoamericanos, han configurado un auténtico campo de saber (Carvajal, 2007; Cifuentes, 1999; Jara, 1994, 2012; Mejía, 2010; Torres, 1998). En este campo de indagación, se busca producir conocimiento a partir de la intervención de la realidad.

De forma análoga, en educación, la sistematización de experiencias va más allá de la simple recuperación de memoria de un acontecimiento de corte educativo en la que se enumera y se organiza en un *sistema* lo sucedido. Se trata de reconfigurar las prácticas de los diferentes actores que participan de una experiencia formativa, para producir saberes que impacten los procesos de enseñanza y aprendizaje más allá del aula de clase. Así, la sistematización como enfoque metodológico, permite a los investigadores revisar las propias prácticas y las de otros, para reflexionar críticamente sobre lo ocurrido y producir teoría educativa a partir de lo práctico, se trata de: “abordar las prácticas, las cuales expresan la experiencia frente a ciertas situaciones contextuales. La experiencia es un asunto individual –que puede tener alcances colectivos– en el que con base en referentes empíricos cada individuo reconfigura su forma de situarse en el mundo. En este sentido, “la experiencia no puede sistematizarse al menos que se exprese en un conjunto de prácticas” (Barragán, 2015a).

1 En Colombia se denomina indistintamente profesor, maestro, docente; así, se le puede llamar maestro o profesor a quien desarrolla su actividad en la universidad o en el preescolar.

Con este contexto, se presenta en las páginas que siguen algunas reflexiones que nacen del orientar el proceso investigativo de sistematización de experiencias de nueve estudiantes de maestría (maestras y maestros en ejercicio) en el periodo 2014-2016, quienes implementaron proyectos de ApS². En consecuencia, se presentarán brevemente las acciones de ApS desarrolladas por las estudiantes, pero se hará mayor énfasis en el proceso de acompañamiento en su ruta investigativa y los aprendizajes de estas estudiantes en relación con la transformación de sus prácticas.

1. Contextualización

Como se mostró en el apartado anterior, se propuso a un grupo de nueve estudiantes de maestría realizar proyectos de ApS y sistematizar tal acción pedagógica. Cabe resaltar que la mayoría de las instituciones se encuentran localizadas en sectores marginales de la ciudad de Bogotá, y sus estudiantes se encuentran en alto riesgo de vulnerabilidad. Con este panorama, y para orientar los proyectos de investigación de las estudiantes de maestría se desarrollaron las siguientes fases:

Encontrar regularidades. Durante un periodo de dos meses, se les pidió a las estudiantes realizar diarios de su actividad pedagógica; luego mediante un taller de Cartografía Social Pedagógica (Barragán, 2016; Barragán y Amador, 2014) se buscaron las regularidades encontradas en las observaciones de sus propias prácticas; de acuerdo con esos intereses, se configuraron dos grupos de trabajo con horizontes comunes, de esta manera se articularían las acciones de ApS y las rutas teóricas del trabajo investigativo. De esta forma, el interés investigativo no partía de la teorización sino de las prácticas. Se conformaron dos grupos.

Rastreo teórico. Se solicitó a las estudiantes realizar un estado del arte sobre proyectos de ApS, sobre sistematización de experiencias educativas y sobre las tendencias encontradas en el ejercicio cartográfico.

Desarrollo ApS. Encontrados los intereses comunes y con el rastreo teórico, los dos grupos propusieron proyectos de ApS a desarrollar en sus instituciones educativas. Las instituciones educativas correspondieron al lugar donde laboran las profesoras: una en Chia, Cundinamarca: I.E. Laura Vicuña³, y las otras en Bogotá: I.E.D San José Norte, I.E.D Rodrigo Lara Bonilla, I.E.D San José, I.E.D Colombia Viva, IED Paraíso Mirador, IED Tabora, IED Manuel Cepeda Vargas, I.E.D. Álvaro Gómez Hurtado, I.E.D. Ciudad Bolívar Argentina. Para fortalecer el diseño de los proyectos se acudió a la rúbrica de evaluación y mejoramiento de proyectos de ApS (Puig et al., 2013).

Comentarios de experto. Se realizó un diálogo vía *Skype* con el profesor Josep María Puig Rovira de la universidad de Barcelona, con quien comentaron los proyectos puestos en marcha y se revisaron las implicaciones de los mismos dentro del marco del ApS.

2 Las nueve estudiantes se encontraban cursando la maestría en ciencias de la educación de la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia entre 2014 y 2016. A partir de las lecciones aprendidas con este grupo, al empezar de 2016 se inició un proceso similar con 25 estudiantes (profesores en ejercicio) de la maestría en educación de la universidad de Santo Tomás, Bogotá, Colombia.

3 I.E.: Institución Educativa, I.E.D.: Institución Educativa Distrital.

Formulación de la propuesta de investigación. Una vez puestos en marcha los proyectos se organizó la ruta metodológica para la investigación de las maestrantes. De este modo, desde la sistematización de experiencias, cada grupo trazó sus rutas, el objetivo general del primer grupo quedó enunciado de la siguiente forma: sistematizar cinco experiencias educativas de formación de ciudadanos desde la perspectiva de prácticas morales, mediante la propuesta pedagógica de Aprendizaje Servicio. Y el del grupo dos se formuló así: comprender cómo las prácticas pedagógicas de un grupo de maestras investigadoras se pueden transformar a través de la metodología Aprendizaje Servicio (ApS).

Reuniones en Comunidad de Práctica. Con miras a fortalecer el proceso de sistematización de experiencias y las propuestas de ApS, se decidió realizar reuniones periódicas para así crear y fortalecer una Comunidad de Práctica (Barragán, 2015b) en la que, como investigadoras, las estudiantes pudiesen compartir problemas comunes, buscaran rutas de salida a los mismos y pudiesen empoderarse frente al proceso investigativo de la sistematización.

Sustentación de los trabajos de grado. Durante casi dos años se realizaron las acciones de ApS y estas experiencias fueron sistematizadas rigurosamente en el proceso investigativo desarrollado durante el proceso formativo en la maestría. Una vez sustentadas las investigaciones las estudiantes se graduaron como magister. Los resultados de las investigaciones fueron socializados en los respectivos centros educativos.

Reflexión sobre el proceso formativo. Con respecto del proceso de sustentación de las investigaciones de las maestrantes, se realizó un balance del proceso formativo tanto en lo relacionado con la implementación de los proyectos de ApS, como también sobre su configuración como investigadoras desde la perspectiva de la sistematización de experiencias y se les pidió un texto reflexivo.

2. Descripción del servicio

Las necesidades de partida para la implementación de los proyectos de ApS se relacionan con la intención de transformar las propias prácticas de las maestras participantes en el proceso. Así, buscaban explorar una nueva metodología que impactara la comunidad, pero que, fundamentalmente, les llevara a realizar un tipo de docencia diferente a lo que habían realizado. Las nueve estudiantes de maestría se organizaron en dos grupos a partir de las regularidades encontradas en la Cartografía Social Pedagógica descrita en el apartado anterior.

El primer grupo, centró su atención en el concepto de constitución de ciudadanía haciendo especial énfasis en la comprensión de las prácticas morales. Cada integrante del grupo implementó acciones de ApS en el contexto de su institución involucrando, en primera instancia, a estudiantes; y, luego se vincularon, por iniciativa propia, padres de familia, exalumnos, directivos y otros profesores. Estos proyectos vincularon estudiantes desde preescolar hasta undécimo grado⁴.

4 El sistema educativo colombiano está organizado del siguiente modo: Preescolar (pre-jardín, jardín y transición); Básica primaria: 1°, 2°, 3°, 4° y 5° grado; Básica secundaria: 6°, 7°, 8°, 9° grado; Media: 10° y 11° grado.

TABLA 1. Relación de proyectos ApS implementados Grupo 1

Profesora (estudiante de maestría) responsable proyecto	Institución	Curso	Número de estudiantes
1	I.E. Laura Vicuña	7° Transición 1	33 25
2	I.E.D San José Norte	9° 5°	15 15
3	I.E.D Rodrigo Lara Bonilla	2°	37
4	I.E.D San José	11° Exalumnos	27 7
5	I.E.D Colombia Viva	10°	30
Total de participantes			189

Fuente: elaboración a partir de Castillo, Gómez, Gutiérrez, Peñaranda, y Quesada (2016).

En el primer proyecto de este grupo, los estudiantes de séptimo grado diseñaron y desarrollaron actividades para los niños de transición, con el propósito de fortalecer sus valores y sus dimensiones sociales. En el proyecto dos quince estudiantes de noveno grado esbozaron y ejecutaron, en jornada contraria, actividades para fortalecer las competencias en lectoescritura de niños de quinto grado que presentaban dificultades en esta área. El tercer proyecto llevó a que estudiantes de segundo grado crearan material didáctico a partir de elementos de reciclaje para fortalecer los conocimientos escolares. En el cuarto proyecto, un grupo de exalumnos ofrecieron apoyar e incentivar la reflexión sobre la vida profesional de los estudiantes de último grado de bachillerato. El quinto proyecto posibilitó que estudiantes de décimo grado ayudaran a su comunidad a transformar su entorno inmediato mediante la sensibilización y buen uso de residuos sólidos.

FIGURA 1. Mapa de Bogotá: ubicación instituciones educativas Grupo 1



Fuente: Castillo, Gómez, Gutiérrez, Peñaranda y Quesada (2016, p. 26).

El segundo grupo de estudiantes fijó su mirada en el concepto práctica pedagógica; así, el interés de estas profesoras se centró en la transformación de sus propias prácticas con el pretexto del ApS. Al igual que el grupo anterior, la población inicial fueron los estudiantes, pero terminaron participando otros actores del centro educativo.

TABLA 2. Relación de proyectos ApS implementados Grupo 2

Profesora (estudiante de maestría) responsable proyecto	Institución	Curso	Número de estudiantes
1	IED Paraíso Mirador	3°	25
	IED Tabora	2°	20
2	IED Manuel Cepeda Vargas	2°	30
3	I.E.D. Álvaro Gómez Hurtado	Transición 4°	15 25
4	I.E.D. Ciudad Bolívar Argentina	2°	35
Total de participantes			150

Fuente: elaboración a partir de Amín, Usaquén, Pizarro y Hernández (2016).

El primer proyecto de este segundo grupo, inició con un banco de uniformes en el que los estudiantes llevaban a la institución educativa uniformes para ser arreglados y lavados; luego estos mismos se donaban a otros estudiantes. Posteriormente, la maestra fue trasladada e inició en la nueva institución otro proyecto en el que por medio de códigos y actividades lúdicas fortalecía los valores de los estudiantes de segundo grado. El proyecto número dos, consolidó en segundo grado *líderes de servicio*, permitiendo fortalecer algunos valores como la reciprocidad, la solidaridad, el compartir y el cuidado por el otro. También se generaron espacios de cuidado del medio ambiente dentro y fuera del centro escolar. El tercer proyecto, permitió que niños y niñas cuarto grado, en compañía de dos profesores, apoyaran los desarrollos de la clase de educación física de los niños y niñas de transición. El cuarto proyecto, buscó fortalecer, en niños de segundo grado, los valores al interior del aula de clase con acciones de servicio, trabajo entre pares y en equipo por medio de la realización de tareas simples y la corresponsabilidad con el otro.

El servicio de los diferentes proyectos está enmarcado en la posibilidad de impactar el medio escolar transformando el estilo de docencia, especialmente por la confianza en las acciones de servicio como ruta transformadora de la educación, tal como lo comenta una de las estudiantes de maestría:

Esta experiencia personal y social que han tenido los estudiantes ha contribuido para que ellos en sus actividades diarias puedan dar soluciones óptimas en su entorno cuando sean llamados a servir al otro, y esto no lo aprendieron a través de cartillas sobre ciudadanía sino que entre el juego inexplicable entre la teoría y la práctica lo pudieron hacer vida en su cotidianidad (...) considero que en la medida en que los estudiantes tienen la oportunidad o posibilidad de recrear o crear en su diario vivir acciones de servicio concretas al otro al rutinizarse éstas,

se hacen vida en el estudiante permitiéndole adoptar una actitud asertiva para concientizarse, descubrir, comprender, reflexionar y actuar frente a las problemáticas sociales de su entorno o comunidad convirtiendo, entonces, a través de la acción, el servicio en una práctica moral (Grupo 1 profesora 2).

FIGURA 2. Mapa de Bogotá: ubicación instituciones educativas Grupo 2



Fuente: elaboración propia a partir de Amín, Usaquén, Pizarro y Hernández (2016, p. 29).

Como se aprecia, las diferentes experiencias de servicio se situaron en las instituciones educativas, especialmente con los estudiantes, pero poco a poco participaron otros actores. No sobra decir que por los niveles de complejidad social del entorno en el que se localizan los diferentes centros educativos muchas acciones no pudieron ser socializadas fuera de las instituciones, especialmente por los niveles de violencia.

3. Descripción del aprendizaje

Un primer nivel de aprendizajes es el que tiene que ver con la manera como los estudiantes de las instituciones educativas y la comunidad se involucraron en los diferentes proyectos desarrollados por las maestras que implementaron sus proyectos, en este nivel la experiencia de servicio permitió aprendizajes en relación con la ciudadanía, el respeto y el autoconocimiento, aquí algunos testimonios:

La finalidad del proyecto era crear responsabilidad y conciencia ambiental a nuestro grupo de chicos potencializando las competencias y habilidades en las diferentes áreas, al implementar estrategias de ayuda al otro, de solidaridad, reciprocidad, descritas en las guías de trabajo, favoreciendo la interacción de los niños y niñas (Grupo 2 profesora 2).

Los estudiantes de séptimo aprendieron a interactuar con los niños de preescolar donde los vieron con mirada de respeto, tolerancia y de aprendizaje recíproco. Los niños de preescolar

manifestaron alegría, amistad y querer aprender con los estudiantes de séptimo. Se fortalecieron lazos de amistad, solidaridad, trabajo en equipo, autoestima, respeto, responsabilidad, creatividad y servicio entre otros (Grupo 1 profesora 1).

Considero que tanto los jóvenes de noveno como de quinto han aprendido a asumir sus deberes desde otra óptica, no como la obligación de tener que hacer algo, sino que desde la práctica real de estos mismos han descubierto que los deberes se convierten en oportunidades para su propio crecimiento personal y social (Grupo 1 profesora 2).

Se lograron aprendizajes que fueron más allá de apropiación de contenidos, lo más valioso fue el aprender a dar sin esperar nada a cambio, como lo hicieron los niños de cuarto quienes cedieron sus clases de educación física por realizar el acompañamiento a los niños de transición, en éste espacio los niños de los dos grados tuvieron aprendizajes: los niños de cuarto identificaron el tipo de movimientos y ejercicios correspondiente a esas edades, fueron orientadores donde tuvieron que sacar a flote su delicadeza y responsabilidad frente al niño que estaban *apadrinando* (Grupo 2 profesora 3).

El segundo nivel de aprendizajes es el que tiene que ver con que estudiantes de maestría (maestras en ejercicio) llegan a transformar sus prácticas por medio del ApS; de este modo, han podido relacionarse con sus prácticas educativas de manera diferente pues al sistematizarlas, pueden revisar los aspectos coyunturales en los que se han transformado su labor docente: “El significado más especial que he podido obtener al desarrollar la experiencia de ApS ha sido el lograr la reflexión de mi práctica” (Grupo 2 profesora 1).

De esta manera, los aprendizajes que han surgido en este grupo de maestras ponen el acento en la práctica más que en la teoría permitiendo que el ApS se convierta en una opción que impacte, en este caso, la realidad concreta de sus instituciones en sectores vulnerables de Bogotá, tal como aparece en sus voces:

Considero que como docentes estamos llamados a transformar nuestras prácticas pedagógicas entorno a generar espacios reales en los cuales nuestros niños y niñas aprendan a crecer en valores y por consiguientes sus actos estén pensados a contribuir a la mejora de su entorno. Las pequeñas acciones pensadas, organizadas, planeadas, evaluadas y permeadas por la constante reflexión frente al ser, saber y el hacer generan un impacto capaz de transformar vidas y realidades (...) esta experiencia me ha movido a tomar el hábito de reflexionar en la acción sobre mi quehacer pedagógico, por lo tanto, he transformado mi práctica educativa (Grupo 1 profesora 2).

Me he sorprendido porque en el colegio donde laboro los estudiantes se caracterizan por la pereza y desentendimiento de su entorno, carecen de sentido de pertenencia y ver como se apropian de su espacio y realizan las diferentes actividades con amor, compromiso y entrega es maravilloso. La verdad al inicio del proyecto no esperaba mucho de mis estudiantes pero me di cuenta que en ocasiones menospreciamos las acciones de ellos (...) tenemos ahí un gran potencial, jóvenes que desean servir al otro, que quieren ser buenos ciudadanos y propender porque su entorno sea más agradable y sano (Grupo 1 profesora 5).

Como maestra he aprendido a observar mi práctica con una mirada diferente, renovada, crítica donde me cuestiono que puedo hacer para encantar a mis estudiantes, para atraerlos con energía y una actitud de servicio en pro de solución de situaciones problemáticas de su contexto; sí, he aprendido a cuestionarme el cómo innovo mi práctica para transformarla (Grupo 1 profesora 1).

Estoy convencida que desarrollar acciones de ApS en las instituciones logra que las comunidades educativas se beneficien en muchos aspectos, pero sobre todo en la práctica de valores que es lo más importante en la sociedad de hoy. Es una metodología que trasciende del aula, que enamora indiscutiblemente a todo aquel que la va conociendo (Grupo 2 profesora 3).

Desarrollar ApS ha sido muy importante para mí pues ha permitido relacionarme más con los estudiantes y compañeros maestros, ha cuestionado mi actitud de servicio en diferentes momentos de mi vida y ha permitido reflexionar frente a los sentimientos que esto genera en mí y en el prójimo. El ApS renovó la esperanza por mis estudiantes y por lo que hago (Grupo 1 profesora 4).

Otro aprendizaje de no poca importancia es que, en los trabajos de grado de los dos grupos que sistematizaron las experiencias de ApS, surgieron categorías de comprensión de la ciudadanía y de la práctica educativa y pedagógica, permitiendo configurar saber pedagógico desde la perspectiva de la experiencia de estas profesoras.

4. Conclusiones

El ApS, como metodología pedagógica, llevó a transformar las prácticas de las estudiantes de maestría quienes, como maestras en ejercicio, pensaron e intervinieron su quehacer cotidiano.

Las prácticas promovidas en las experiencias de ApS, al ser investigadas, permiten que los maestros puedan reflexionar sistemáticamente sobre su quehacer y así proponer alternativas de transformación las mismas.

El empoderamiento de las maestras participantes en el proceso llevó a que pudieran impactar el entorno mediante el servicio.

La sistematización de experiencias, como método de investigación, permitió recoger de manera más eficaz los pormenores de la intervención y la transformación de los proyectos de ApS implementados.

En los trabajos de grado de las estudiantes de maestría, se produjo saber pedagógico que tiene su origen en sus propias prácticas; así, en concordancia con la opción investigativa de sistematización de experiencias, se generan saberes contra-hegemónicos que nutren la teoría educativa.

Al ser poco conocido en Colombia, el ApS logró llamar la atención en las comunidades en que se desarrollaron los proyectos y los diferentes actores poco a poco se comprometieron con la transformación social.

Es posible sistematizar experiencias de ApS, así estas no sean del mismo orden ni con estudiantes de niveles similares, siempre y cuando la mirada esté en las prácticas.

El ApS permite poner en cuestionamiento el concepto de práctica educativa o pedagógica, el cual está más ligada a asuntos éticos y morales que con las técnicas de su implementación.

Como formadores de formadores la experiencia de orientar sistematización de experiencias de ApS nos posibilitó generar rutas metodológicas para motivar la transformación de las prácticas, al punto de generar proyectos de investigación asociados a la promoción y difusión del ApS.

Referencias bibliográficas

- Amín, L., Usaquén, S., Pizarro, N., y Lyz, H. (2016). *Las prácticas pedagógicas de cuatro maestras investigadoras basadas en la metodología aprendizaje servicio* (Trabajo de grado de maestría). Bogotá.
- Barragán, D. (2015a). *Sistematizar las prácticas: algunas tensiones*. Recuperado de <http://www.compartiralabramaestra.org/columnas/sistematizar-las-practicas-algunas-tensiones>
- Barragán, D. (2015b). Las Comunidades de Práctica (CP): hacia la reconfiguración hermenéutica. *Franciscanum*, 57(163), 155-176.
- Barragán, D. (2016). Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología. *Revista Colombiana de Educación*, 70, 247-285.
- Barragán, D., y Amador, J. C. (2014). La cartografía social-pedagógica: una oportunidad para producir conocimiento y re-pensar la educación. *Itinerario educativo*, 64, 127-141.
- Carvajal, A. (2007). *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Castillo, S., Gómez, Y., Gutiérrez, D., Peñaranda, D., y Quesada, H. (2016). *Cinco experiencias pedagógicas de Aprendizaje Servicio para formar ciudadanos en prácticas morales* (Trabajo de grado de Maestría). Bogotá.
- Cifuentes, R. M. (1999). *La sistematización de la práctica del trabajo social*. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias. Una propuesta teórica y práctica*. Lima: Tarea.
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista Internacional sobre Investigación en Educación Global y para el Desarrollo*, 1, 56-70.
- Mejía, M. R. (2010). *La sistematización. Empodera y produce saber y conocimiento*. Bogotá: Desde Abajo.
- Puig, J. M., Martín, X., Rubio, L., Palos, P., Gijón, M., De la Cerda, M., y Graell, M. (2013). *Rúbrica para la autoevaluación y la mejora de los proyectos de ApS*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Rodríguez, B. C. (1989). *La educación popular en América Latina*. Quito: CEDEP.
- Sime, L. (1991). *Los discursos de la educación popular*. Lima: Tarea.
- Torres, A. (1998). La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente. *Pedagogía y Saberes*, 13, 6-17.
- Torres, A. (2012). *La educación popular. Trayectoria y actualidad*. Bogotá: El Búho.
- Torres, A. (2013). *El retorno a la comunidad*. Bogotá: CINDE-El Búho.